

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

ENTRE RIOS

---

115

VILLA FEDERAL

Maestro ANA JOSEFA MUÑOZ

Escuela N° 2

Fojas 4

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

41 hojas  
1  
Para el Folklore Argentino

Localidad - Villa Federal

Escuela - Nacional N.º 2

Nombre del maestro - Ana Josefa Scúria

Nombre de la persona que lo narró - Juan Pedro Gastambide

Edad de esta persona - 42 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - Es muy conocido en la villa aún cuando su residencia en ella no data de muchos años.

1.º. A a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

La luna y los cometas

Los criollos moradores de esta villa y de los campos que la circundan, que han vivido siempre en contacto con la Naturaleza, han tenido oportunidad de observar el cielo y los astros, teniendo en ellos un oráculo a quien consultan siempre que el interés de su hacienda o sus cultivos lo reclaman.

Así ellos - según versión del narrador - cuando observan por vez primera la luna nueva, piden a ésta en silencio, cuatro vehementes deseos, acompañando a cada palabra con movimientos de cabeza en cruz. Cuando la luna es creciente, si alba mirando hacia el norte, anuncia lluvia; si lo hace mirando hacia arriba anuncia seca.

La acción que ejerce la luna sobre la persona que duerme con la cabeza en dirección a ella, es tan perniciosa que puede producir la ceguera. Los peces extraídos del agua cuando alumbra la luna y siempre que la luz los ilumina, mueren enseguida y su carne se pierde así como también toda carne que se exponga a los rayos lunares. Algunas maderas cortadas durante la luna nueva, se pierden al poco tiempo reduciéndose a polvo. El caballo que durante esta lunación es enfrenado por vez primera, sufre de una abundante

secreción, despidiendo en gran cantidad una saliva viscosa. Cuando se hace visible un cometa teniendo la cola en dirección hacia la puesta del sol, es signo de que se padecerá de una gran sequía. Si la cola está hacia el lado norte, es de malísimo presagio: anuncia una guerra encarnizada y sangrienta.

Cometas- Cuando una tormenta comienza a levantarse en el horizonte, emplean el siguiente procedimiento para "curarla": Se elige un lugar completamente desprovisto de árboles y con un hacha se hace en la tierra una cruz; la tormenta pasará sin hacer sentir sus estragos en ese lugar. Cuando la electricidad atmosférica es abundante, se tapan los espejos, cuchillos, tijeras y toda herramienta de acero. Cuando la luna rodeada por la fotosfera tiene un círculo que la rodea a gran distancia es señal de que lloverá pronto. Si este círculo está muy cerca de la luna, es indicio de que seguirán días de mucho viento.

Localidad - Villa Federal

Escuela - Nacional N° 2

Nombre del maestro - Ana Josefina Quintana

Nombre de la persona que lo narra - Venustiano Cardozo

Edad de esta persona - 86 años

Muy conocido por su antigüedad en la Villa.

b) Supersticiones relativas a plantas y árboles:

Muchas personas se oponen a que se planteen paraísos cerca de las casas pues estos atraen los rayos y en la casa donde crecen estos árboles, ocurren frecuentes desgracias.

Las plantas de jardín, hortensia y orquídeas son consideradas como plantas que presagian mala suerte en los negocios y en lo que se refiere a amores y casamientos son contrarias, pues impiden se realice la boda. La planta de higuera a la cual los criollos no le conocen flores, es considerada milagrosa. El vulgo supersticioso atribuye los triunfos de los hechiceros a que durante la noche del día San Juan, éstos recojan las flores que dicen solo aparecen esa noche. La superstición está en tal grado en el vulgo que este anciano vecino don Venustiano Cardozo, muy respetado por su avanzada edad y por los servicios que ha prestado a la patria, cuenta que en cierta ocasión, habiendo pretendido recoger las flores de la higuera en la noche de San Juan, tan pronto como se acercó al árbol, una sombra blanca se elevó del pie de la higuera e hizo crujir el tronco como deshecho en pedregos. Sorprendido por lo que había visto y oído, don Venustiano volvió apresuradamente sin haber logrado su objeto: ver las flores de la planta que solo una noche florece.

Localidad - Villa Federal  
Escuela - Nacional N.º 2

Nombre del maestro - Srta. Josefa Muroa  
Nombre de las personas que narraron: Celerino Ruiz y Maximina Muroa  
Edad de estas personas - El primero 65 años y la segunda 52.  
Ambas <sup>son</sup> personas, conocidas en la villa

Supersticiones relativas a animales.

El picaflor además de ser apreciado por el bello color de sus plumas, es mensajero de alegría cuando vuela alrededor de la casa. Las palomas caseras si se reproducen y no se van de la casa, presagian prosperidad; si por el contrario se van o se mueren, anuncian desgracias en la familia y mal resultado en los negocios.

El carpintero (ipeei en lengua guaraní) que parado en algún tronco o poste, canta, al mismo tiempo que pique el palo que lo sostiene, es señal de que pide agua y por lo tanto no tardará en llover.

El ventero anuncia alegría o tristeza indistintamente según sean sus cantos: si son chillidos fuertes y animados seguidos unos de otros, es señal de alumbramiento en la casa donde canta o cerca de ella. Si por el contrario son tristes y prolongados, la familia recibirá una triste nueva. El caburé es pájaro de suerte; donde hay un caburé se goza de bienestar y felicidad. Sus plumas son muy buscadas, aun después de muerto se le arrancan las plumas pues la virtud perdura en ellas aun que el caburé esté muerto. A los gallos se les atribuyen distintos anuncios por sus cantos; si cantan frente a la puerta de una pieza mirando hacia su interior, es por que vendrá una visita a la casa; si el gallo canta antes de las 7 de la noche anuncian día nublado y espesa niebla.

Si se pelean un gallo y una gallina, es por que mueren

hervir, en la casa se celebrará un casamiento. Si se pelean dos gallinas, la primer persona que llegue a la casa será una persona de falsa amistad, aparentará sentir lo que no siente será de "dos caras".

Si el moscón (tata Dios) salta a la cabeza o a las soperas de una niña, le anuncia próximo matrimonio; si anda sobre los muebles solamente, es por que en la casa se celebrará una boda.

Las acciones y movimientos de los animales son muy observadas para saber el estado del tiempo. Cuando las gallinas se bañan en arena o tierra floja, es indicio de que pronto lloverá. Lo mismo ocurrirá cuando el chingolo canta de noche y cuando las golondrinas vuelan a poca distancia del suelo. Cuando un caballo pierde una herradura con tres clavos, debe recogerse pues la persona que así lo haga tendrá suerte. Si la lechuga quita cerca de una casa por la noche anuncia muerte de algún pariente y para librarse de esta desgracia conviene hacer una cruz con los dos indices diciendo al mismo tiempo "cruz diabla". El gato negro es la representación del demonio en un animal por lo tanto es de muy mal agüero en la casa donde esté. Las gallinas y los gallos pericos anuncian continuas desgracias.

4

4

Localidad Villa Federal  
Escuela Nacional N.º 2

Nombre del maestro - Srta. Josefa Nuño  
Nombre de la persona que lo nació - Rosa Lorea  
Edad de esta persona - 21 años.

Es nacida y criada en estos lugares, sus padres muy conocidos en la Villa.

Supersticiones relativas a faenas rurales.

Los perros cuando desconocen a las personas que van a las casas o que se acercan a sus amos, suelen ladrar y a veces hasta morder. Para librarse de la mordedura, que puede ser muy dañosa, aconsejan que se debe tocar la cabeza con ambas manos, inmediatamente el perro se detiene. Cuando los caballos se encuentran enfermos por la falta de secreción urinaria, se les ata en el nacimiento de la cola, un cordón que debe haber sido usado por una persona del sexo femenino en su ropa interior.

A los animales atacados de la morca, los curan haciendo una cruz en la impresión que las patas han marcado en la tierra y luego con mucho cuidado se levanta esta pisada y se le da vuelta sin que se rompa. Para la misma enfermedad en el ganado emplean como remedio, palabras misteriosas y sagradas pronunciadas al mismo tiempo que se hacen cruces.

Las verrugas en los vacunos, se curan cortando el pelo del lado contrario al que se encuentra la verruga; haciendo esta operación en el cuarto menguante no tardarán en caer las verrugas.

A los pavos y patos pequeños para preservarlos de las peste especialmente del aire, se les quema la punta de la cola.

La piedra del imán, es considerada como milagrosa atribuyéndosele propiedades muy superiores y considerándosele capaz de obtener con ella cuanto se desea. Así si un hombre tiene

que hacer una larga jornada a caballo y teme<sup>que</sup> el caballo se canse, coloca entre sus patas un pedazo de esta piedra acordándose de mojarla (a menudo con el sudor del caballo) (a esto llaman darle de comer sudor del caballo)

Si el imán es usado con intención de que aumente su fortuna o de conseguirla si no tiene, se usa la misma reliquia dándole entonces monedas de plata o pedacitos de oro para alimentarla.

Si pretenden que el imán les ayude en sus amores, le ponen en contacto, cabello de la mujer que aman.

Si es para conseguir fuerza y valor junto al imán ponen agujas y trozos pequeños de acero.



Localidad - Villa Federal  
Escuela Nacional No. 2

Nombre del maestro - Ana Josefina Quintana  
Nombre de la persona que lo narra - Alejandro Quiros

Edad de esta persona 49 años

En la Villa no es muy conocida; vive hace poco tiempo en el Sto. Diego López.

### Supersticiones relativas al juego.

Los triunfos que se alcanzan en el juego son atribuidos a "reliquias" que usan; ya sea el imán, plumas de ciertas aves o raíces y hojas de plantas que las hacen bendecir previamente. Estas reliquias son preparadas por "la bruja" del lugar, depositaria del secreto y de la muerte que llevan las reliquias. Entre las raíces más empleadas están la del *aiipohmilhomionis pipi* y *contrahierba usaj* las también como medicinales.

En las carreras de caballos, si no se consigue hacer aumentar la rapidez del preferido, por lo menos se trata de hacer perder al contrario. Para conseguirlo se coloca en la canchada y del lado que correrá el que se trata de hacer perder, un sapo; con esto no podrá desarrollar toda la ligereza que tiene.

Localidad - Villa Federal

Escuela Nacional No. 2

Nombre del maestro - Elena Josefina Muñoz

Nombre de la persona que narra los hechos Ruiz

Edad de esta persona 65 años

Supersticiones relativas a cosas finales: muerte, juicio final

El respeto a la muerte y a lo que a ella sigue es la presuposición del vulgo cuyas supersticiosas creencias les hace ver en ella, el castigo o premio de los vicios o bondades que se hayan tenido en vida.

No es extraño encontrar actualmente personas que continúan con las prácticas de sus antepasados, quienes a su vez las habían adquirido y las conservaban, de las tribus pobladoras de estas regiones.

Junto al muerto, en el mismo cajón hay quien pone la ropa, los objetos o las armas de preferencia que ha tenido en vida el difunto.

Cuando una persona muere se tiene especial cuidado de que no se queden abiertos los ojos y la boca y si así fuera se le cierran con cuidado colocándole en los ojos, monedas de cobre.

Si esta operación se hace difícil, es señal de que el muerto llama a otro de los miembros de la familia.

Al sacar el ataúd de la casa se le hará, sacando los pies primero y luego la cabeza pues al no hacerlo así el muerto saldrá mirando hacia el interior de la casa y llamará a algún pariente.

No permiten que a sus muertos les pongan mortaja pues no estarán decentemente vestidos como para presentarse en la otra vida. Durante el velorio del muerto lloran con lamentos tristesísimos, todos los parientes, reuniéndose para el acto de mayor número posible de ellos.

Prezalan a los llantos y suspiros, despedidas dolorosas, recomendaciones para la otra vida, encargos para los que anteriormente se fueron etc.

7

Localidad - Villa Federal

Escuela Nacional N° 2

Nombre del maestro - Srna Josefa Buñosa

Nombre de la persona que lo narró - Wenceslao Cardozo

Edad de esta persona 86 años

Es muy conocido en la Villa por su antigüedad en ella.

Supersticiones relativas a fantasmas, espíritus y duendes

La fantasía popular en nada está tan pródiga, como en lo que a leyendas de fantasmas, duendes, espíritus, sombras y aparecidos se refiere.

El séptimo hijo varón (siempre que entre ellos no haya niño del otro sexo que interrumpa la sucesión inmediata) es considerado "lobisón". Durante ciertos días de la semana, lo ven encamado en la figura de un cuadrúpedo, (perros, asnos, cerdos etc)

Todo ruido que sienten, o todo objeto que el viento mueve en los alrededores de la casa del niño "lobisón", lo atribuyen a éste que está cumpliendo el ejercicio que le marcó el destino. El día martes, que es el de la transformación, los creyentes no quieren dormir en la casa del lobisón, pues aún ven dormitorio reparado y con puertas cerradas no están exentos de verlo abrir las puertas y penetrar en la pieza. Hace mas o menos diez años que un caso de "aparición" en el Dto Ferriá (Dpto Comarca) a una legua de la Esctr Gual Campos, tuvo en gran alarma a los pobladores de esos lugares. Tratábase de una niñita como de unos siete años que aparecía debajo de unos paraísos sin que nadie pudiera verle de donde venía.

Esta niña era visible únicamente para los niños mas o menos de su edad. Todas las otras personas que en gran número se reunían para verle, solo oían su voz y sus risas, en vano se acercaban al lugar donde ésta

salía. Todos los días invariablemente pedía agua a sus compañeros de fuegos; todos veían que el vaso se inclinaba y que el agua desaparecía de él pero no veían a quien la bebía ni que caía al suelo.

El antes mencionado don Wencelao Bardoza cuenta que viviendo él tranquilamente con su fiel compañera doña Dorotea (criada de la familia de don José Antiguas) tuvo necesidad de abandonar su hogar e ir a formar en las filas del ejército que el General Urquiza preparaba para emprender la campaña contra el tirano. Doña Dorotea desesperada por la soledad, al principio, no tardó en hallar consuelo mas tarde; el alma de algún pariente muerto tal vez o de alguna persona fallecida y olvidada por los suyos, se le aparecía todas las noches: era el "ánima en pena" que rondaba la casa y cuidaba de su única moradora, recibiendo de ella, en cambio una vela.

Así transcurrieron muchas noches sin que doña Dorotea se incomodara por tan pacífica compañera, ni que ésta se cansara de prestar tanto favor.

El día en que su esposo regresó a su lado llegó al fin y doña Dorotea gozando de esta compañía, se olvidó del "ánima en pena" y de la vela que acostumbraba encenderle a medianoche, una red devoradora le hizo levantar y salir a tomar agua al barril, donde oyó un fuerte ruido que salía a poca distancia de donde ella se encontraba. Recordó enseguida de su compañera y de la deuda de gratitud que con ella había contraído. Al punto corrió a prender una vela al mismo tiempo que le comunicó que su esposo había regresado por lo que el deber que ella se había impuesto estaba cumplido.

El ánima buena se retiró desde esa noche y no volvió a rondar la casa.

Los fantasmas son creaciones fantásticas que juegan un papel importante, en las narraciones de los antiguos.

Es muy popular un caso que no ha mucho, ocurrió a un abtégulo vecino de la localidad.

Don Vicente Fernández, que así se llama el vecino de referencia, hacía un viaje a través de un espeso monte de las selvas entreciucas. De pronto, una fantasma en forma de mujer con traje blanco, le siguió a muy corta distancia, aumentando sus proporciones a medida que caminaban e interceptándole el paso en ciertos momentos. El anciano que sabía de apariciones y fantasmas, trataba de no mirar a la fantasma que lo perseguía manteniendo en lo posible la serenidad de su ánimo.

De pronto la blanca figura volvió en ancas del caballo que montaba don Vicente, pero como este continuaba impávido su marcha, la nueva compañera cayó del caballo, produciendo un fuerte ruido como de huesos secos que se rompían. Acostumbrado a oír estas cosas don Vicente se detuvo y alzó la carga que pesaba muy poco y continuó luego su marcha pero al poco rato volvió a caer produciendo el mismo ruido que antes.

La operación de alzarla y caer se repitió varias veces hasta que el viajero cansado de tan larga marcha y extraviado en el camino se durmió rendido de fatiga y sin saber que se hizo la fantasma blanca.

Localidad Villa Federal  
Escuela Nacional N.º 2

Nombre del maestro - Ana Josefa Novoa  
Nombre de la persona que narró - Romanio Obivel  
Edad de esta persona - 70 años

Es una de las personas mas antiguas en la villa sin que actualmente su residencia está a unas cuantas leguas.

Brujerías

Los actos que realizan las personas que tienen trato con el diablo y con los espíritus malignos, son llamados "brujerías".

Para hacer daño a las personas que han ofendido a quienes practican este malfo a otros que buscan a los hechiceros como intermediarios para vengarse) tratan de conseguir piezas de ropa, calzado u objetos de uso de las personas que harán blanco de sus depravados intentos. Consultan luego con el demonio y aplican a estas ropas líquidos o reliquias que preparan con imán, cabello, polvos blancos etc preparados para el caso.

Al efecto de estas brujerías, atribuyen las enfermedades de ciertas personas, los conocimientos que poseen otros y la poca suerte que acompaña a un tercero. El arriba citado don Romanio Obivel es el autor de los siguientes cuentos: un vecino suyo que había alcanzado a los 28 años gozando de una salud excelente, comenzó de un momento a otro a sufrir unos dolores horribles en el pie derecho. Los dolores aumentaban diariamente hasta no poder afirmar el pie en el suelo. Posteriormente no se notaba enfermedad ninguna pero los dolores tan agudos le obligaban a estar tumbado. Sus parientes y amigos que examinaron detenidamente el pie no tardaron en diagnosticar que

el enfermo estaba "embujado" señalando a doña Picarda la bruja del lugar, como autora del hecho y como causa, al disgusto que ambos habían tenido pocos días antes. Era doña Pascuala la curandera, muy entendida en estas cosas para que estudiara el caso, esta notó ser una brujería que le habían hecho clavando un alfiler de grandes dimensiones "el alfiler macho" en la impresión que el pie había dejado en la tierra.

El mismo autor de este cuento relata un caso semejante que ocurrió a una familia que habían embujado. Toda la familia a un mismo tiempo perdía la fuerza y la sensibilidad en los miembros cayendo en el suelo y permaneciendo inmóviles por espacio de una hora.

Lo peor era que una sed horrible les devoraba y ninguno podía moverse para alcanzar agua.

En este estado desesperante permanecían un largo rato hasta que nuevamente recoblaban sus fuerzas y se podían mover pero ya no sentían más sed.

El alivio para las dolencias que sufren los que han sido víctimas de las brujerías lo proporcionan los mismos hechiceros.



Localidad - Villa Federal  
Escuela Nacional N.º 2

Nombre del maestro - Ana Josefa Acuña  
Nombre de la persona que lo obró - Mariana Torres  
Edad de esta persona - 52 años.

### Curanderismo

El dolor de muelas desaparece colgándose al cuello los colmillos de la araña negra gigante.

Uso puñado de tierra de Horniguero de hormigas coloradas cocido en agua, da al agua la propiedad de quitar el dolor de muelas.

Para esta dolencia se emplea también el "suro de la perdiz" colocando un pedacito en la muela que duele. La taba de la oreja usada en el bolsillo, el agua donde se han cocido hojas de durazno, la leche donde se ha cocido gajos de uva con un puñado de sal son también remedios para el dolor de muelas.

Para curar la fiebre, se emplea el "unto sin sal" aplicado sobre hojas de tartago.

Este mismo unto con lana doble se usa con igual resultado, así como también el agua de la raíz de abejito (una variedad del abejo común).

Para los dolores reumáticos, se usa la grasa de león, también se suele llevar una papa en un bolsillo oculto entre la ropa.

Para los calambres, el cuero de la anguila seco, el aserrín de madera de cedro con aguarrás y la tira azul de alpagata puesta en contacto con la pierna.

Para los "aires" el extremo de la cola del tati mullito (tato, armadillo de la América del sur) o frotar la parte afectada con barras de azufre.

La sordera se cura usando una pluma de gallina

negra en el lado contrario al que está insensible.

El dolor de oído se quita, poniendo en él una mota de negro mojada en aceite. También el aceite en que se frien unos pequeños insectos que viven en los lugares húmedos debajo de las piedras o tarros.

El dolor de cabeza es curado con hojas de madre selva y grasa de gallina; también con hojas de cabia y uulto sin sal.

Para las picaduras de algunos insectos, tales como la avispa, se aplican cataplasmas de barro; para la picadura de víbora se liga fuertemente la parte afectada con una pluma de ostruz.

Los granos y las heridas tienen su remedio en la grasa de ijilana. Para estancar la sangre que mana de las heridas, se usa la tela de la araña o carbón de un sombrero de castor.

Para las picaduras de víbora usan abrir un sapo vivo en cruz por el lomo y aplicarlo sobre la herida pues dicen el sapo cuando puede se venga de la víbora. También se hace una trenza de tres de paja botadera y con ella efectúan una ligadura en la parte picada. La piel del venado del campo es usada como preservativo de la mordedura de este reptil venenoso creyendo que los cuernos destructores de víboras tenían virtud contra ellas y sus venenos. Los hombres duermen tranquilos y sin temor de ser picados cuando se acuestan sobre una piel de venado, debajo de su recasto de montar.

La misma virtud tiene el colomillo de yacaré o caimán del país. Hay una planta sarmentosa y trepadora en los montes el isipó - quazú (mil homons) que tiene la propiedad según fama antigua de curar la mordedura de las serpientes venenosas. Toman para el efecto de vez en cuando una copita de él y se creen inmunes.

Localidad Villa Federal  
 Escuela - Nacional n.º 2  
 Nombre del maestro Ana Josefa Cuñwa  
 Nombre de la persona que escribió Juan Heidana  
 Edad de esta persona - 68 años  
 Muy conocido en la Villa por su antigüedad.

### Tradiciones populares.

El suelo donde se ha levantado Villa Federal, ha sido testigo del paso de gloriosos ejércitos, según versión de antiguos vecinos de la localidad.

El ejército del General Belgrano, en su campaña al Paraguay donde se coronó con los primeros laureles de la victoria; el del general don Justo José de Urquiza que reuniendo las fuerzas de Corrientes con las del Norte de la provincia, se dirigía al sur para, una vez tener todos sus elementos, lanzarse contra el tirano y las tropas con que López Jordán produjo el movimiento contra Urquiza, hicieron su paraje por este lugar donde todavía se conserva el recuerdo, no muy grato de uno de ellos: el de López Jordán, cuyos soldados mataron muchos animales pequeños y pequeños ganados, dejando luego que se pierda el nombre y su cura.

El paso de los dos primeros ejércitos mencionados, no han dejado huellas, pero los pocos sobrevivientes de una de aquellas difíciles jornadas, conservan en su memoria, el recuerdo del su paso por este rincón de Entre-Ríos.

No muy lejos de esta Villa, en Barrojo Grande, se libró la batalla de este nombre entre las fuerzas de don Prusturo Jiviera y de Oribe (aliado de Rosas) que tuvo como resultado la derrota de Jiviera y el triunfo

de Oribe que le aseguró el camino al Uruguay y el  
ritiro de Montevideo.

b) Existen en el cementerio de la localidad los  
restos de don Hermógenes Luna, coronel en 1841  
que actuó en el movimiento revolucionario que produjo  
Río Jordán contra el gobierno de Entre Ríos, teniendo  
como consecuencia el asesinato del General Urquiza.  
En su actuación en esta Villa, consagró todos sus  
esfuerzos al progreso de ella. Desempeñó las funcio-  
nes de Delegado de Policía, administrando verdadera  
justicia. Formó dos bandas de música que se  
desorganizaron una vez desaparecido su autor.

Localidad - Villa Federal

Escuela - Nacional N° 2

Nombre del maestro - Ana Josefina Sotoca

Nombre de la persona que los explica - Ana Josefina Sotoca

Son juegos que desarrollan la gente del pueblo

### Juegos Populares.

Entre los juegos o diversiones populares pueden citarse: la corrida de sortija, la carrera de abanderados, el palo jabonado, las bochas, la taba, los naipes etc. Para la corrida de sortija, colocan un arco alto y en el centro de la alfombra horizontal ponen un arco pequeño. Todos los que deben participar del juego se alejan a distancia de media cuadra del arco y de allí ponen en carrera sus caballos y siguiéndolo uno detrás de otro, pretenden sacar el arco en el extremo de la varita de que cada uno debe estar provisto. El que logra sacar el arco de donde se ha colocado, obtiene un premio.

La carrera de abanderados consiste en salir de un punto indicado, un jinete, llevando en alto una bandera. Todos los que participan en el juego le siguen en sus caballos a toda carrera pretendiendo arrebatársela de las manos del que la lleva. Si alguno consigue apoderarse de la bandera, corre con ella, defendiéndola de quienes quieren quitarle. Si otro obtiene la bandera sigue con ella y así continúan hasta que llegan donde está el jirado. El que ha llegado con la bandera es el ganador y el que obtiene el premio.

El palo jabonado, como su nombre lo indica, es un palo plantado en el suelo, completamente jabonado y de la altura que se desee: tres o cuatro metros. Los que toman parte en el juego suben en el palo y el que consigue llegar a mayor altura gana el premio.

64  
Las bochas - Pueden tomar parte dos, cuatro o mas jugadores tratándose siempre de que sea número par.

Se empieza tirando una bocha pequeña, el bochín. La misma persona que tiró el bochín debe tirar una bocha, su adversario tira la segunda. Si éste se aproxima mas que el otro, al bochín, es el que sigue tirando, de lo contrario debe ser segundo en el tiro. Cuando se hayan jugado todas las bochas el que las tenga mas próximas al bochín es el que gana. Si el juego es entre cuatro, van de compañeros; igual si son seis u ocho.

Los naipes - Las combinaciones a que se prestan los naipes, dan lugar a gran cantidad de juegos tales como la escoba de quince, el zapatero, el hurro etc.

La escoba de quince puede ser jugada por dos, cuatro seis o mas personas que siendo número par van por compañeros. Al empezarse el juego, se reparten tres cartas a cada jugador y cuatro se colocan en la mesa. Si sumando el valor de las cuatro cartas de la mesa alcanza a quince se recogen estas cartas y se apunta una escoba; si el valor de las cartas no suma quince o excede este número, no se recogerán pues no se forma escoba.

Entonces comienza a jugar el que es mano; tira una carta que sumada con alguna o algunas de la mesa llegue a quince; si al recoger las cartas no se deja ninguna en la mesa, se ha hecho una escoba, de lo contrario se recogen solo las que sumadas den en número dejando las otras para que su adversario las comience con las que posee.

Si juegan todos los jugadores dando cada vez una carta; cuando todos hayan jugado se vuelven a repartir tres cartas a cada uno y así se continúa hasta jugar todas las cartas. Cuando se ha terminado se procede a contar y repasar las cartas. Por cada escoba que se ha hecho se apunta un tanto, el que tiene mayor número de cartas, obtiene otro tanto, el que

tiene mas oros (cartas de este palo) gana otro tanto; el que posee la carta "siete de oro", es ganador de otro tanto y finalmente aquel de los jugadores que poniendo una carta de cada palo alcance a sumar mayor número, obtiene otro tanto. A esta última operación, se llama formar las setenta. Para esto la carta de mayor valor es el siete, luego el seis y después el "as".

Quando todos los tantos ganados alcancen a quince se ha ganado un partido.

El zapatero - Se reparten las cartas como para jugar a la Secoba dando tambien matro a la mesa.

El jugador que es mano busca entre sus cartas una del mismo número de las de la mesa; si hubiera forma para con ésta llevándosela, el que juega enrequida hace lo mismo formando otra "cáscita". Si alguna de las personas que juegan tiene entre sus cartas una igual a las que se han recogido puede apoderarse de ellas aun cuando estén en poder de su adversario llevándose tambien todas las que están debajo pero aun cuando entre los jugadores haya quien tenga igual carta al que corresponde jugar y éste pone otra sobre el montón de cartas ganadas, aquel no puede quitar pues en el momento que le corresponde jugar, la carta de la "boca" no es igual a la suya. Al terminarse el juego, el que quede con menos cartas es zapatero (masibure si no conserva ninguna) y ganador el que tiene mayor número de ellas.

El burro - Para este juego se reparten treinta cartas; el que es mano, toma una carta y todos los jugadores deben contestar con cartas del mismo palo. La carta de mas valor es el as, luego, el rey y después el caballo siguiendo las otras descendiendo en valor según la numeración.

El que ha jugado carta de mayor valor está en

el derecho de jugar nuevamente otra carta que será contestada con cartas del mismo palo. Si no hubiera se busca entre el montón de cartas sacando de una hasta encontrar del palo que se busca. El que haya jugado de mayor valor debe ser mauo al volver a jugar. Así se continúa hasta que se hayan descartado los jugadores quedando solo uno con cartas que es el que pierde el juego.



Localidad - Villa Federal  
 Escuela - Nacional N.º 2  
 Nombre del maestro - Srta Josefa Penua

Juegos de sociedad

Adivinar el pensamiento por medio de la música  
Lo que ocurre en el mundo -

El Jardín Zoológico

Adivinar el pensamiento por la música - Pueden tomar parte en este juego cualesquier número de personas.

La persona designada para adivinar el pensamiento, se separa del grupo de jugadores y no debe saber lo que el grupo dice que él debe adivinar: por ejemplo: Entrar y dirigirse a la señora de St. Tomás (dola del brazo) y pasearse con ella por la sala.

Tras llamado o señal convenida, entra el adivinador y comienza la música (piano, violín o guitarra etc) a tocar un trozo muy suavemente, a medida que acercándose a dar cumplimiento a lo expresado va aumentando en intensidad. El que adivina debe guiarse por los sonidos de la música; si estos disminuyen, es por que se va alejando de la intención que ellos han fijado, por lo tanto debe tomar la dirección que llevaba cuando intensificó la música sus sonidos hasta adivinar el deseo que se tuvo.

Por la variedad de acciones y movimientos que realiza el adivinador es muy divertido este juego.

Lo que ocurre en el mundo - Cuanto mayor sea el número de participantes tanto mas divertido resulta el juego.

La persona que inicia el juego cuenta en voz baja una historia, o un pasaje un poco complicado (la gracia resulta de la mayor o menor complicación.)

El confidente lo cuenta también en silencio a su compañero de al lado; quien lo vuelve a contar al siguiente y así sucesivamente hasta que todos sepan la historia. El último que ha oído debe contarla en alta voz a todos resultando una historia completamente distinta a la que se comenzó a contar y causando gran hilaridad entre los jugadores pues cada uno al transmitir la ha modificado, agregando o suprimiendo datos.

El Jardín Zoológico - Una persona será la encargada del Jardín a todas las otras los visitantes, pero no se admiten sino visitas uni-personales.

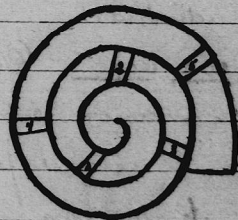
Los animales están ocultos de manera que el que desea verlos debe solicitar el animal de su preferencia, al jardinero, quien munido de un espejo a cada pedido que le hagan, presentará el espejo, haciendo que la imagen del rostro se refleje, diciendo "aquí lo tiene tal". Causa gran risa y algazara pues la mayoría de las veces se veligen los animales mas feos, resultando ser el mismo que pide, el que se exhibe como tal.

Localidad - Villa Federal  
 Escuela - Nacional N° 2  
 Nombre del maestro - Ana Josefa Nuño  
 De observaciones hechas.

### Juegos infantiles

El caracol, los colores, el arroz con leche, la mancha, el gato y el ratón, la casa de un tercero, el disco, el desafío etc.  
 El caracol: Valiéndose de una tiza, o simplemente de una vara para marcar sobre el piso, se hace una espiral; cada niña debe saltar en un solo pie, entre el espacio que dejan dos curvas, hasta llegar al centro. De este punto vuelve en la misma forma y se para con los dos pies en el lugar que crea más conveniente, marcando allí un número encerrado entre paralelas. Esta es la casa de la niña que ha jugado primero y la que deben respetar las otras niñas que participan en el juego. La segunda niña hace lo mismo marcando su casa en otro lugar distinto; luego juega en igual forma la otra niña y así continúan hasta que hayan jugado todas.

El dibujo para el juego queda en la siguiente forma



Cv

Los colores: Cada niño que toma parte en el juego se pone un color comunicando a los otros niños el que ha elegido para que no haya repetidos; una niña que ignora los colores que se han puesto, debe adivinarlos.

La niña adivina se presenta al grupo diciendo: ¡tan, tan!

¿Quién es? le preguntan.

El ángel:

¿Que helena?

Colores

¿Que color?

Blanco, gris, verde, rosa, amarillo, colorado, negro etc

Si alguna niña es del color nombrado, debe separarse del grupo y venir con quien le ha adivinado el color; si ninguno de los colores nombrados tienen las niñas que juegan contestarán - no hay - a cada color nombrado.

Enseguida de sacar a la primera niña se retiran las dos volviendo al momento y diciendo como antes; tan, tan!

¿Quién es?

El diablo

¿Que busca?

Colores

¿Que color?

Azul, crema, celeste, marrón etc.

Si se adivina algún color, esta niña va con el diablo, pues él había venido en su busca cuando adivinaron su color.

Cuando se sepan todos los colores, se procederá a elegir otros nuevos correspondiéndole ser adivina a la primera que le adivinaron el color. El juego continúa hasta que todas las niñas sean adivinas.

Terroz con leche - Para este juego se toman todas las niñas de las manos formando una rueda. En el centro se coloca otra niña. Las que forman la rueda comienzan a girar cantando:

Terroz con leche

Pa quiero casar

Con esta niñita

De este lugar

Que sepa coser

Que sepa bordar

Que sepa abrir la puerta

Para ir a jugar

Solo Yo soy la viudita

Del barrio del rey

¡No quiero casar.

Y no sé con quien.

Luego la niña que está en el centro cierra los ojos; la rueda gira rápidamente pero al momento se detiene, podrá que la del centro elija compañera diciendo:

Con esta sí

Con esta no

Con esta niñita

¡No casaré yo.

Tomadas de las manos pasan las dos niñas al centro quedando una de ellas allí y la que ha estado primero ocupa un lugar en la rueda. El juego queda terminado cuando todas las niñas hayan ocupado el centro de la rueda.

La Mancha. De esta hay varias clases: la mancha socorro, la mancha con guarida, la mancha agachada etc.

En cualquiera de las tres clases hay que designar la que será mancha; para esto todas las niñas que juegan se agrupan y una de ellas dice: ¡Enti, tintera, cabito a fuera - o bien-

La naranja se pasea, de la sala al comedor;

Póme mates con cuchillo, máteme con tenedor.

La niña a quien corresponde la última palabra será la mancha. Esta se separa del grupo y una vez fijos salen las otras corriendo por el patio en todas direcciones; la mancha las corre y al tocarlas en la ropa o cabeza les deja mancha; entonces esta niña corre a las otras hasta alcanzarlas; si las niñas se reúnen en la guarida, la mancha no puede mancharlas. Si la mancha es "socorro" unas a las otras se prestan ayuda y cuando dos o mas niñas se toman de la mano la mancha no puede tocarlas. Si fuere la mancha agachada, con solo agacharse se libra de ser manchada.

El gato y el ratón. Tomados los niños de las manos forman una rueda; en el interior de ella se coloca un niño y fuera

de la rueda otro. El del centro es el ratón, el de afuera, el gato. Los que forman la rueda deben favorecer al ratón que está perseguido por el gato hasta tomarlo.

El gato dice: ratón ¿que estás comiendo?

El ratón - pan y queso

Gato - Dame un pedacito?

Ratón - No te doy

Gato - lo que te corro

Ratón - Corrieme -

El ratón corre, seguido por el gato; entran y salen de la rueda y corren alrededor de ella hasta que el gato atrape al ratón. Una vez conseguido, los dos niños se ponen en la rueda y salen otros dos repitiendo lo mismo hasta que hayan corrido todos.

La casa de un tercero - Se colocan los niños en doble fila formando rueda; dos de ellos salen, uno corriendo al otro; si lo alcanza, el que era perseguido tiene que volver a su adversario y si no, cuando el que huye está fatigado o no quiere seguir corriendo, se para delante de dos que forman la rueda, entonces el que está atrás debe salir y es comido por el primero; aquel se vuelve a parar delante de dos que están formados y sale el último para que lo corran; así se continúa hasta que hayan corrido todos o la mayoría de los que juegan.

El disco - Se dividen en dos bandos los jugadores; cada bandle va un color. Un niño se coloca en el centro con un disco de cartón; de un lado del disco se pinta el color de un bando y del otro, del color del segundo bando. El disco se tira hacia arriba y cae del lado rojo, el bando rojo corre al azul tomando prisioneros a cuantos puede, antes de que estos lleguen a la guada que será una raya marcada a la distancia. Los prisioneros son llevados por el bando atacante y se vuelve a tirar el disco una vez arreglado; si esta vez cayó del lado azul éstos corren a los rojos y libentan sus presos.

Localidad - Villa Federal  
 Escuela - Nacional N.º 2  
 Nombre del maestro - Srna. Josefina Spina  
 Autor del relato - G. E. Obligado

### Episodios

Episodio de la época de Rosas. - "El susto"  
 Encargado por ese entonces de dirigir las relaciones exteriores de la Confederación Argentina el gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires don Juan Manuel de Rosas, recibió el 24 de Septiembre de 1837, una comunicación curiosa del general Gray Félix Saldas, gobernador de la provincia de Mendoza.

En la citada comunicación, el Sr. Saldas, hacía su actuación en el ejército nacional desde los días de la independencia; la forma en que por voluntad de su madre, había profesado; y cómo las circunstancias lo habían llevado a las filas de la milicia en que alcanzó altos puestos.

Exponía que encontrándose por orden superior, destacado en la frontera para contener los avances de la indómita inarrestable se hallaba en difícil situación sin ser del todo ni militar ni clérigo; y terminaba pidiendo que S. E. intercediera ante S. M. el Papa para que le concediese la dispensa necesaria, afín de poderse casar, legitimar sus hijos, testar y regular en toda su vida.

En apoyo de su petición, fundamentaba en la nota citada en latín, haciendo referencias a casos análogos, en los que el Papa, apoyándose en la verdadera doctrina del Terzeto, había concedido la dispensa.

Fue pues, la consulta del dictador sobre esta nota, que llamado por Rosas precipitadamente

a media noche, en víspera de los acontecimientos de que fuera teatro la ciudad de Buenos Aires, y que tan tristemente célebre habrían de hacer el año 1840, el Dr don Samuel Alejandro de Obligado, causó gran gozobra en su hogar.

Cierta fría noche de ese lluvioso invierno, llamaba apresuradamente don Samuel de Corvalán, coronel - edecán al servicio de S. E. el "ilustre Restaurador de las Leyes" al mismo y pesado aldabón que desde 1760 pendía de la puerta n.º 155 calle de la Defensa.

Eoda sorprendida entreabriendo la alta ventana, asomaba por la reja, la señora de la casa.

Al reconocerle a la luz del farol exclamó:

¿Es Ud. señor coronel Corvalán? ¿Qué se le ofrece?

¿Dedone Ud. mi apreciable señora doña Juana; S. E. el señor gobernador manda llamar al Dr de Obligado para algo urgente. - Dispense, señor coronel, pero mi esposo no puede salir a esta hora y lloviendo. Hoiganse el obsequio de disculparse, que mañana temprano concurrirá a primera hora. - Se había encomendado S. E. hiciera posible por acompañarle. - Es que a la mala noche se agrega que ha requerido unos cuantos días indispuestos.

Bien, mi señora. - lo transmitiré así; pero no sé que decidirá el señor gobernador.

Como era de esperarse en marido y mujer y en toda la casa cursió la alarma consiguiendo por tan inesperado y ante intempestivo llamamiento. Aún no salían de la gozobra cuando un rodar como de un cañón paró a la puerta.

Otros golpes y quistes y fuertes repiquetes.....

Otra de cerrar puertas y entornar ventanas; y el coronel edecán que repetía "que era urgente el llamado" agregando "que entrado el Ilustre Restaurador" del delicado estado de salud de su viejo convesino, empujaba un coche cerrado para "que se



trasladara un momento" pues no distaba tres cuadras la casa de Pinos, donde tenía establecido el despacho de gobierno.

Las hijitas, prendidas a las ropas del padre, la santa compañera de sus días, encomendándole a todos los santos, y la casa entera en ásevas, no fueron bastante a detener al anciano, que, a pesar de sus setenta años le acompañaba la energía característica de toda su vida; por lo que, deseando evitar a la familia cualquier atropello - no escaseado en esos tiempos, - embojóse en la gran capa de paño guarnecida de punzó color "obligatorio" de la época..... y salió tranquilo. Minutos después, penetraba el Dr de Obligado con paso firme en la sala, medío en tinieblas, donde envuelto en un poncho "federal" se paseaba don Juan Manuel.

Al verlo, se adelantó estendiéndole la mano y convida, le dijo: - ¿Cómo está mi estimado señor don Manuel?

Disculpe usted que lo haya incomodado tan a deshora; pero no puedo retardar por mas tiempo una contestación y quiero asesorarme de hombres como usted que siempre me aconsejaron con honradez, en mas de una apurada circunstancia en mi primer gobierno.

A propósito: ¿es verdad..... me ha dicho Covallán que se siente algo indispuerto. Otra vez le ruego me perdone haberle molestado en noche semejante.

Le comencé a hablarle de "bueyes perdidos", hasta que después de largas divagaciones, cayó el anunciado tema de consulta.

- Es que como no tengo quien me aconseje en los asuntos mas graves, y por otra parte nunca pierdo la ocasión de ser consultado y servir a los buenos "federales", ahí está ese general Aldas enviándome oficio tras oficio y notas y cartas tras cartas, hace casi dos años para que le sirva de intermediario ante la curia romana obli-

tando la relevación de votos a fin de contraer matrimonio.  
Hágame el favor de llevarse todos estos papeles a su  
caba, y luego que se entere, darme su opinión, franca  
y llanamente, según su ciencia y conciencia, usted que  
es tan buen latinista pues en tal jerga escribe para  
menos entenderle.

Y así cesó la congoja, cuando a su esposa e hijas, que  
salieron a recibirle, aterrizadas por la ausencia, respondió  
al: ¿que hay? ¿que te ha sucedido? ¿te mandan desterra-  
do?.....

- ¡ Nada de eso; se trata de un fraile que se quiere  
casar!....

Y como le vieran tranquilo meterse en cama quedó  
como acertijo: ¿Que concordancia habría en la salida  
de un anciano enfermo, en lluviosa noche de Invierno,  
con un fraile que tenía ganas de casarse?

## Episodios militares nacionales.

19

Autos - José F. Oaza

En la sazón allá por el año 1876, época de triste recordación para el civil y aguerrido ejército, cubría la línea de frontera de Guán el regimiento 1º de caballería al cual pertenecía el alférez Pedro San Martín.

Los soldados encontrábanse casi desnudos, mal vestidos, el comisario pagador los visitaba después de un año de ausencia llevando parte de los haberes pagaba algo, el resto o total que se les debía lo cancelaban con "honos nacionales" convertibles en efectivo con grandes descuentos. En ese asiago período de pobreza, transcurían los meses esperando la llegada del anunciado convoy de proceduría. Empleo, el ejército siempre estaba pronto para combatir diariamente con el arrojado salvaje que dominaba, señoreándose "la solitaria y dilatada guerra". El enemigo más terrible lo tenían en los propios cuarteles el "ambre". El raso racionamiento, carne de caballos flacos que se les distribuía, como por encanto, de repente en un instante. Nadie se acordaba del mate amargo ni del cigarro; el ingenio del soldado lo aguzaba en buscar medios de engañar al exigente estómago y como tal, veíanse a los viejos soldados cocinar olladas de humeante puchero con carne de vaca, verduras y papas. ¿Cómo improvisaban este alimento cuando ni sal tenían?

Hacían hervir agua de ciertas lagunas saladas quitándole la espuma de donde salía el salitre que contenía hasta dejarla al punto deseado.

Algunos militares conservaban cinchas particulares en ceros de vaca, tomaban la encimera, cortábanla en pequeños trozos y la sometían a fuerte ebullición en

agua preparada.

Verdura: disponían del yuyo conocido por "lengua de vaca" dábale un hervor derramando enseguida la primera agua.

Patatas: Existían en gran abundancia una papita muy agradable llamada "Tomacashin"; se extraía la cantidad que se quería, cavando la tierra. Con estos tres elementos confeccionábase el susulento puchero.

Después de la comida tomaban un jarro de te paupsa. Hace mas de treinta años que pasó aquella época; sin embargo son reminiscencias que hacen admirar la sobriedad, resistencia y disciplina del inolvidable antiguo ejército, quien ha sabido afrontar las mas calamitosas situaciones que uno puede imaginarse. Sin embargo jamás ha habido ni un caso de sublevación por consecuencia de las penurias y amarguras que sufrieron. Si alguna vez han estallado movimientos rebeldes ha sido obedeciendo a otras causas: tal vez en sostenimiento de la altivez y dignidad del hombre libre, de nuestra tierra. Y bien, muy difícil era obtener licencia para bajar a la capital. El oficial favorecido con esa distinción, era objeto de felicitaciones de parte de sus camaradas, entregándole cada compañero, una lista de encargos para el garter y otra para el zapatero.

El Valfré San Martín había conseguido un corto periodo de descanso para bajar a Buenos Aires; lleno de contento y alegría, con la cabeza benehida de ilusiones pisó el suelo en marcha. Allí por el mes de Septiembre de 1827 regresaba el referido oficial, quien tenía que recorrer un trayecto largo, penoso y lleno de peligros. Desde el Azúil se viajaba por pésimos senderos mas de 70 leguas en flecos cabalgaduras, siendo el itinerario tener corto, segunda línea; de ahí se costaba las suaves pendientes de la sierra.

de Burrumalán para llegar cuanto antes a Guánu.

El alférez salió de la comandancia de Pauca Corto acompañado por un cabo y dos soldados conduciendo un repleto carguero de las desecadas ensamiendas.

En estas condiciones, caminaban por zonas desiertas y completamente desamparadas; comarcas donde los indios esperaban merodeando la oportunidad para robar y asesinar, desparamando, como es consiguiente, el pánico y el terror.

Como el día estaba hermoso y claro, nuestros viajeros comenzaron a encontrar gran cantidad de "aves de campo" que asustadas y alarmadas, corrían en dirección hacia adentro.

Al observar el extraño movimiento de la fauna, le dijo el cabo. ¡Si alférez, mala señal tenemos; pues la alarma que se nota entre los tranquilos habitantes de estas solitudes, nunca anuncia buena cosa.

Al llegar a orillas del arroyo Burrumalán con el propósito de descansar de las fatigas del día y ya al ocultarse el sol, el alférez daba la orden de acampar pero al poco rato, es rodeado por una partida de indios, los que dando terribles alaridos, los atacan con la bala arrojadora y lanza en ristre.

El oficial y los soldados defendieronse heroicamente causandoles algunas bajas a los asaltantes. Empero no podía durar la lucha tan desigual; cae herido el alférez con sus soldados arrojados por el número y empuje de la turba. Después de luchar desesperadamente consigue salvarse el cabo con graves heridas gracias a su buen caballo y destreza en el manejo del sable, y retornando al fuerte Pau Partue da la parte del lamentable suceso, declarando haber visto que el oficial y sus compañeros, habían sido muertos a lanzazos.

Del fuerte Guan habíanse destacado varias comisiones a descubrir y perseguir a las partidas volantes de malones que pululaban por esas regiones.

Con un destacamento de guerrilla indígenas baqueanos recorría en dirección a Cursumalá el valeroso teniente indio Juan León. Antes de llegar al referido arroyo, descubre que en rumbo fijo caminaba un individuo. Al momento hióle rodear con su gente y trabajo le costó reconocer que era el alférez San Martín, el cual encontraba casi desnudo, cubierto de heridas: catorce lanzazos entre graves y leves le habían inferido los indios. Después de haberlo dado por muerto y desnudado arrastráronlo de un pie hasta el arroyo, arrojándolo de lo alto de la barranca al profundo remanso. Por quiso la casualidad que cayera sobre la resaca, permaneciendo allí para resucitar más tarde. Los salvajes habíanse marchado, volviendo a reinar la calma y el silencio, solo oíase el susurro de la suave brisa que paulatinamente le devolvía la vida al infortunado alférez humedeciendo sus labios y calmando la fiebre que lo devoraba. Entonces haciendo un esfuerzo supremo, se levantó y como Dios le ayudara, consiguió salir del arroyo. Con agilidad buscó los sucios despojos dejados por los indios al vestirse del botín de ropa que habían robado, y se vendó las heridas, poniéndose en marcha en dirección a Guan.

Claro está, que no podía caminar larga distancia; la debilidad, las heridas y la fiebre pronto manifestarían sus desastrosos efectos. Felizmente, la Providencia se encargó de proteger a los desgraciados: Juan León fue el salvador de tan angustiosa situación. Arrojándole toda clase de atenciones lo hizo llegar al campamento, donde más tarde se restableció de sus dolencias para continuar prestando sus servicios en el regimiento hasta ascender al empleo de capitán.

Localidad - Villa Federal

21

Encuesta Nacional - N° 2

Nombre del maestro - Sr. Josefa Penosa

Nombre de la persona que lo narró - Sr. Duval Boudes.

### Narraciones.

#### Bien "caturao"

Entre Puro, fue pródiga en acontecimientos políticos y sociales, de los cuales muchos han pasado desapercibidos a la mayoría de los historiadores que no han sabido "honorear" lo necesario en el alma del pueblo, en donde cual cofre divino se guardan esos "documentos humanos" que bien podrían informar más de una época tal cual nos lo cuenta la verdadera tradición.

El hecho que se va a narrar aconteció en esa época en que el gran autor de Tacundo, dió en llamar de "civilización y barbarie" y en que tantas y tantas inhumanidades se cometieron en holocausto de nuestra decantada nacionalidad.

Dominaba a la sazón Urquiza y había establecido su cuartel general en "San José".

Entre los pocos inmigrantes que en ese entonces se dirigían a nuestro país, había llegado uno con procedencia de Italia, cojo y de oficio zapatero y que como tal se estableciera en La "Concepción del Uruguay" la sede del gobierno en ese entonces y por tal la capital provincial. Un zapatero más, que importaba al mundo; de ahí que el arribo del inmigrante pasara inadvertido para la mayoría de los enterrados que ya bastante tenían que hacer con el nuevo algamiente de Lopez Jordán, pero no así para los del gremio que con la llegada del pobre cojo, vislumbraron quien sabe que disminución en las pelladas y medias suelas.

Hona queja colectiva de todo el gremio al general Urquiza (eran dos los zapateros que en ese entonces había en la capital provincial), dignísimos representantes de dignísimas familias de gran abolengo hoy, padres de la Patria viva, gobernadores otros, pero "remendones" todos y el pobre cojo de nuestro cuento seguía viaje quien sabe a que pueblo o villorio del interior en donde la bota de potro aún se estuviera empujando de los talones de mas de un mandón criollo.

Y allá las cosas. Puchito tiempo había pasado desde la desaparición del zapatero y ya nadie se acordaba de aquel que tan a la "francesa" había se marchado de la capitalina ciudad, hasta que un día el general Urquiza recibe una requisitoria del gobierno central, en la cual el "pro-fugo" que se reclamaba "y que se sabía allí debía encontrarse"; no era otro que el zapatero cojo "ave de cuenta" que algo mucho tenía que hacer con la justicia de Italia y que era quien por intermedio de nuestro gobierno ahora lo reclamaba. - ¡El zapatero cojo! ¡Con donde está el zapatero cojo?.....

Todo el mundo a buscar el zapatero cojo.

Para el zapatero se lo había tragado la tierra y toda búsqueda resultaba infructuosa.

Las fugas enteras de los Jordanistas los eternos enemigos de Urquiza comenzaron a hacerse oír de boca en boca. Temas de uno se les oyo exclamar acarronamente con esa tonadita tan peculiar en los entrerrianos y en que tanto asaz traen las cosas.

¡Vuelo a Urquiza!..... ¡Si hubiera sido criollo, entrerriano, está bien..... pero "gringo" y "reugo".....

Con todo esto Urquiza estaba que ardía máxime que él no permitiera nunca que el hecho mas insignificante quedara impune, fuera quien fuera el que lo cometiera. Ah bien, cuando ya se había dado por perdida toda esperanza para dar con el paradero de aquel pobre diablo, un buen



día, un propio de Urquiza que regresaba de una misión por tierra adentro, al dar cuenta a aquel de su cometido agregó al fín: - ¡Ah! Sabe mi general, que en Villaguay la gente le está muy agradecida por el envío ese de suyo del zapatero....

¿De que zapatero? - interrogó Urquiza frunciendo el entrecejo y espesando a medias aquel "hum" tan peculiar en él. - ¡Del zapatero lengo, mi general!

¿No se acuerda? Si usted mismo me ordenó que yo lo hiciera llevar con las carretas de bastaninos....

- ¡Bueno, es claro - dijo Urquiza - y no acordarme!....

Si allá se los había mandado a aquellos bárbaros para que los civilizara (con ese entonces, civilizar en Urquiza era calzar y agregó por último: - to ver vos, escribile a mi compadre tuca nota que me capture a ese "gringo pisero" y que me lo remita bien seguro a "San José".

Así se hizo y a los dos días el charqui portador de la nota consabida, llegaba a Villaguay.

Era la nota para el brigadier general por mar y tierra don Brispín Velázquez que a pesar de todo ese montón de grados que él mismo se hiciera dar no sabía leer. - Comd, vos, - dijo entregándole la nota a uno de sus "ayudantes", - ya que vos el mas letrado, explicame estos garabatos que me manda mi compadre "Jose".

Y aquel "santo varón", mas "leido", pero mas bárbaro que el brigadier general por mar y tierra después de sus delectos fogeros terminó..... que se lo ca-tu-re y que se lo re-mi-ta bien se-gu-ro a "San José".

- "Capturar"... ¿Y eso qu' es? - agregó el brigadier.

¿Y no sabe? - respondió el ayudante convencido de que había descifrado el terminito aquel, - que se lo degüelle

y se lo remita, pues;

¡ El zapatero! - epilogó aquel buen "general" -

¡ No se embroma con mi compadre, si es el único que hay en el pueblo y es el que me hace las botas!.....

- Y convencido de que realizaba un acto de alta equidad y justicia, rárido ordenó: - to ver, que degie, lleu a uno de los herreros (eran dos hermanos) y que lo lleuen a "San José". Y vos - ordenóle por último a su ayudante, - mandale el contesto a mi compadre y decile que ahí le mando el "prófugo bien caturo".....

¡ Felizmente, para bien de la humanidad, esto no pasó así dada la oportuna intervención del maestro de escuela, que llegó a tiempo y pudo explicarle al "general" el significado verdadero de la palabra esa, que tan inhumanamente ibase a aplicar. Y cuenta que desde entonces, los habitantes, de aquel tranquilo y mediterráneo pueblo, quedaron sin zapatero y que el buen general volvió a calzar la bota de potro para bien de las generaciones que se fueron sucediendo al arrullo murmurante de la selva montielera.

Localidad - Villa Federal  
 Escuela - Nacional N.º 2 /  
 Nombre del maestro - Ana Josefa Plouzor

### Fábulas

#### El origen del mal

Vivía un ermitaño en medio de un bosque, sin temer a los animales feroces que en él tenían su habitación. Es más, por permisión divina o por continuo trato, el santo hombre entendía el lenguaje de las bestias y aún conversaba con ellas.

Una día en que el ermitaño reposaba bajo un árbol, se cobijaron allí, para pasar la noche un cuervo, una paloma, un ciervo y una serpiente.

Al falta de otro que hacer y para entretener el tiempo, comenzaron a disertar sobre el origen del mal en el mundo.

El cuervo fue el primero en abordar el tema diciendo: El mal procede del hambre. Cuando uno come hasta hartarse, se posa en una rama, grazna a más y mejor y todo le parece de color de rosa. Pero, amigos como así pasan dos días sin probar bocado, entonces cambia la situación y ya no parece tan riante y magnífica la naturaleza. ¡Que agitación! ¡Que intranquilidad! No es posible tener ese instante de reposo, y ni que sea un buen trozo de carne, me lanzo sobre ella ciega y mente. Ni palos, ni piedras, ni lobos feroces, serían capaces de hacerme saltar la presa. ¡Cuántos de entre nosotros se vuelven víctimas del hambre! Indudablemente es ella la causa del mal.

La paloma se erigió en el caso de intervenir apenas cerró su pico el cuervo.

Para mí - dijo - el mal no viene del hambre, sino del amor.

23

Si viviéramos solos, sin hembras, soportaríamos las penas sin experimentarlas; pero ¡ay! vivimos apareados y amamos tanto a nuestra compañera, que no tenemos punto de sosiego y pensamos continuamente en ella; ¿habrá comido? — nos preguntamos — ¿tendrá bastante abrigo? Y cuando se aleja un poco de nosotros, nos sentimos como perdidos, y nos atormenta la idea de que un gavillán la haya despedazado o de que el hombre la tenga prisionera. Comenzamos a buscarla por todas partes con loco afán, y tal vez corremos a la muerte, sucumbiendo entre las garras de las aves rapaces o en las estrechas mallas de una red. Y si la compañera se pierde, ya no se come ni se bebe; no se hace más que buscarla y llorar. ¡Cuántos mueren así entre nosotros! Todo el mal viene, por consiguiente, no del hambre, sino del amor.

La serpiente objetó:

— No; el mal no viene ni del hambre ni del amor, sino de la ira. Si viviéramos tranquilos, si no buscásemos quimera, entonces todo iría bien; pero cuando una cosa se hace, contra nuestra voluntad, nos arrebatamos y todo nos ofusca; no pensamos más que en descargar nuestra cólera sobre lo primero que se encuentra, y entonces, como locos, lanzamos terribles albedos y nos retorcemos, tratando de morder a alguien.

Y ya no se tiene piedad de nadie; mordería uno a su padre y a su madre; seríamos capaces de comernos a nosotros mismos, y el furor acaba por perdernos. Todo el mal viene indudablemente, de la ira.

El ciervo no fué de esta opinión.

— No, no es de la ira, ni del amor, ni del hambre, de donde viene todo el mal, sino del miedo.

Si se pudiera no tener miedo, todo iría bien.

Nuestros pies son ligeros para la carrera, y nuestro cuerpo

es rigoroso. Podemos defendernos de un animal pequeño con nuestros cuernos, y de un grande, la fuga nos preserva; pero es imposible no tener miedo.

Que erija una rama en la floresta, que se agite una hoja, y temblamos, en el acto, de terror, el corazón palpita como si fuera a saltárnosnos del pecho, y volamos como una flecha. Otras veces, una liebre que pasa, un pájaro que agita las alas, o una ramilla que cae, nos hace creer que somos perseguidos por una bestia feroz, y tal vez corremos al hito del peligro.

Ya para evitar de un perro vamos a dar sobre un cazador; ya enloquecidos de pánico, corremos sin saber a dónde, y de un salto rodamos por un precipicio, donde nos aguarda la muerte.

Tenemos que dormir, siempre preparados, siempre alerta, siempre llenos de terror. No hay manera de tener tranquilidad, y de aquí deduces que todo el mal viene del miedo.

Entonces intervino el ermitaño y dijo:

No es ni del hambre, ni del amor, ni de la ira, ni del miedo, de donde proceden nuestros males, sino de nuestra propia naturaleza por que ella es la que engendra el hambre, el amor, la ira y el miedo.

La hormiga y la perdiz

Un día, después de una fuerte lluvia, cayó una hormiga en una pilata por donde corría el agua con mucha fuerza; ya estaba a punto de ahogarse cuando una perdiz que estaba bebiendo, la sojé con el pie y la sacó, salvándole la vida.

Yo os lo recompensaré - dice la hormiga. No estamos ya - responde escéptica la perdiz - en tiempo de don Quixote, y no es que dude de vuestra gratitud, pero como pensarías el talón del cazador.

dispuesto a matarme? Los cazadores no andan ya descalzos. 21

La hormiga no se toma el trabajo de discutir y se apresura a juntarse a sus hermanas que siguen todas el mismo camino, parecidas a perlas negras enfilándose.

Mas el cazador no está lejos: tumbado sobre un costado, descansa al pie de un árbol.

De pronto ve a la perdiz andando sobre el cáñamo.

Se levanta y quiere tirar, pero el brazo derecho, se le ha dormido y le hormiguea terriblemente.

No puede levantar el arma. El brazo es inerte y la perdiz no espera a que se desentumezca.

### La tortola y el áspid -

Un peregrino que venía desde lejos, e iba aún mas lejos, se sentó a la sombra de un árbol frondoso.

Muchas espinas habían lastimado su carne, muchos guijarros habían herido sus plantas en el largo camino andado, sintiendo al momento mas de una vez vértigos y amias mortales.

La faz del peregrino expresaba de una manera elocuente que él había conocido al dolor y que este había sido su eterno compañero el mas constante y el mejor.

Aquella tarde sentíase cansado. Guesas gotas de sudor inundaban su frente, que hablaba de pureza y de bondades. De pronto oyó un susurro muy leve, luego un murmullo de voces cada vez mas fuertes y tratando de investigar la causa que los producian, fijóse a escuchar con toda atención. Breves minutos transcurrieron para que el peregrino comprendiera el origen de aquellas voces que tenían inflexiones ora suaves, ora estridentes.

Un áspid y una tortola disputaban.

Intento el oído, el peregrino asistió al siguiente diálogo:

Si los corazones humanos, rebosaran de amor, no habría males en el mundo, decía la tortola.

Entonces no existiría el sufrimiento, o por lo menos se reduciría muchísimo. El fraude; la venganza el odio, las riñas, la envidia, no tendrían nada que hacer en el mundo, y en lo que a mí atañe no encontraría lugar en donde colocar mi veneno - decía el áspid.

Indudablemente. Los frutos del amor son el bien general. El amor al prójimo no hace mal nunca. ¿Quién te ha dicho ese disparate? ¿Ignoras acaso el dolor que ciertas manifestaciones del mismo ha provocado en muchas vidas, en las que se han apagado todas las luces, y lacradas, ensangrentadas, aguardan la hora suprema?

- No; el que ama no puede querer mal, ni odiar, ni tener rencor, que con los sentimientos que producen los demás males.

- Ciertamente; pero si esa doctrina pudiera cumplirse el mundo sería un edén y el hombre debería sentir asombro al encontrarse frente a un ejemplar de mi especie.

- Verdad es que, sin la planta amarga, que produce amargos frutos, no sabríamos apreciar a aquella que los da sabrosos y dulces. Mira para probar la bondad del amor - prométeme la tortola - te advierto que eres peligroso, por que he visto unos pasos que son sin duda alguna los de un cazador que viene en tu busca ¡Atento!

- No te temo; antes bien le aguardo para clavarle mi venenoso dardo.

- ¿Te sientes tan segura de vencerle? ¿Crees que él no habrá tomado sus precauciones?

25  
- ¡Bah! No seas tonta; y si me apuras mucho la paciencia, empezaré contigo.

Eres irreductible - respondió tristemente la tortolita. En lo que a mí respecta, es bien notoria mi agilidad, la cual me hace escapar a tiempo de mis enredos. El hombre pocas veces me hace mal, y tiene de mí muy buena opinión puesto que considerárame encantadora, alaba continuamente mi belleza, la dulzura de mis costumbres y mis arrullos.

Mientras que a ti que eres la encarnación del mal, tiende a destruirte. No tengas el daño que puedas hacerme, por que yo tengo alas para volar, por el espacio que a ti te está vedado.

Yo represento el amor y tú el odio. Yo sé de las bellezas de la región azul, el perfume de las flores y de la confortante suavidad de las brisas. Es indudable que tu odio provocará grandes desastres en el mundo; pero yo te veneraré siempre por que existe en mí una esencia divina que acerca y no separa.

Llegado a este punto, las voces cesaron. Se oyó un tiro que fué a herir mortalmente la cabeza del Áspid, que lanzó un agudo silbido, mientras se oía el suave batir de alas de la tortola que se alzaba precurosa.

El peregrino alzó los ojos al cielo y murmuró una plegaria.



Localidad - Villa Federal

Escuela. Racional N.º 2

Nombre del maestro - Ana Josefa Juñosa

Proverbes.

Muchos pocos hacen un mucho.  
 A buen hombre, no hay pau duro  
 Entre col y col, lechuga.  
 Quien escupe al cielo, en la cara le cae.  
 A rio revuelto, ganancia de pescadores  
 A rico no bebas y a pobre no prometas  
 Del agua mansa, me libre Dios que de la brava me libre yo.  
 La calva tira al monte.  
 Haz bien y no mires a quien  
 Los pies del hostelano no echan a perder la huerta.  
 Sobre gusto no hay nada escrito.  
 No hay atajo, sin trabajo  
 El ojo del amo, encorda el ganado.  
 Un buen perro, merece un buen hueso.  
 No hay amigo sin defectos  
 Quando uno no quiere, dos no riñen  
 No se espere nada de quien promete mucho.  
 Perdónense las faltas ajenas, acordándose de las propias  
 Al mejor cantor se le escapa un gallo  
 Si el rio truena, agua trae.  
 En casa de herrero, cuchillo de palo.  
 Quien en tiempo huye, en tiempo acude.  
 Quedra molediza, nunca roba la estrija.  
 Hay que hacer de tripas corazón  
 A quien no le sobra pan, que no erie can.  
 No es mal castro, el que conoce el paño.  
 Egeoba nueva barre bien  
 La paloma de la plaza es el oro de la casa.

Localidad Villa Federal  
Escuela Nacional N.º 2  
Nombre del maestro - Srta. Josefa Quintana

Adivinanzas

La gallina

Una señorita muy aseñorada  
Llena de remiendos y sin ninguna puntada.

La lengua

Una señorita muy aseñorada  
Que siempre está adentro y siempre está mojada.

El paño

Largo, largo como un lazo  
Redondo, redondo como un cedazo.

Percejo

Percejo anda, Gil camiona  
Bobo es el que no adivina

El sol y la luna

Los barrilitos que se van para Francia  
Como que te corre y nunca se alcanzan.

El camino

Largo, largo como un lazo  
Y todos los días a los martillazos

La campana

Una vieja sin dientes  
Que llaman a toda la gente.

Las estrellas

Siempre quietas y siempre inquietas  
De día duermen y de noche despiertan.

La erba

En el campo verdea  
Y en la casa vibra.

La damajuana

Uba por un caminito y encontré una dama  
Le pregunté su nombre y me dijo Juana.

La ortiga

Verde, verde como un loro  
Bravo, bravo como un toro

El anillo

Redondo, redondo  
Barril sin fondo

El aji

Galeria chiguita  
Bente menudita

Y sacristán de palo

La granada

En Granada hay un convento  
Con mas de mil monjas adentro  
Todas de hábito colorado  
Bien me como de un bocado.

La langosta

Es águila en ligereza  
Con traje de religiosa  
Aún que las machos de osa  
Y de vaca la cabeza  
Aún que sus cuernos sin fuerza  
Que es lo que la maravilla  
Tiene dientes en las pantorrillas

Las chispas

Así más de cien damas hermosas  
Vi a un instante nacer  
Encendidas como rosas  
Y al instante fenecer

El aji

Animalito bravo y colita de palo.

### La mora

Blanca en mi nacimiento  
 Parada en mi vivir  
 Y me voy poniendo negra  
 Cuando me voy a morir.

### El polbo

En la calle me toman  
 Y en la calle me dejan  
 En todas partes entro  
 Y de todas me echan

### La olla y el fuego

¡Mi comadre la negrita  
 Está parada en tres patitas  
 ¡Mi compadre el colorado  
 Le rodea por todos lados

### La sombra

¿Que será? ¿Que será?  
 Que en el mundo no habrá  
 La corsa y la corsa  
 Y no la puedo alcanzar.

Nombre de la niña Elena - color del vestido, morado

La divinidad - Si el enamorado fuera mas entendido  
 Adivinaría mi nombre y el color de mi vestido

### La garrapata

Garra, pero no de cuero  
 Gata, pero no de vaca

### La Vizeacha

Rizea, pero no de un ojo  
 Hacha, pero no de hachear.

Localidad Villa Federal  
Escuela Nacional N.º 2  
Nombre del maestro - Sr. Josefa Quirós

### Anécdotas

Mujeres modelos:

¿Bajo que impresión estaba Ud. en el momento en que el mujer le acometió con un palo en la mano?

Señor..... Yo estaba..... bajo la mesa.

De buena hora:

(En una peluquería) ¿Que va a hacer?

¿Cortarme usted el pelo.

El oficial comienza a dar tijeretazos y diez minutos después presenta al cliente un espejo y le pregunta: ¿le gusta a usted así?

El hombre no contesta el cliente; déjelo un poquito más largo en todos lados.

Entre marido y mujer:

La señora dice a su marido: La educación de nuestra hija es perfecta: ella sabe pintar, bailar, tocar el violín y montar a caballo bueno - contesta el marido - le buscaremos un esposo que sepa cocinar y queirir la ropa.

Entre amigos:

Los hombres envejecen más que las mujeres. Tiene usted mucha razón y buena prueba de ello es que mi mujer y yo teníamos la misma edad cuando nos casamos y ahora que yo tengo cuarenta y cinco ella dice a todo el mundo que tiene treinta.

Entre colegas:

¿Se te hace mal el tabaco?

Si hombre horriblemente pero es preciso acostumbrarse  
pues cuando esté desocupado, me aburriré.

Entre niños

¿Cuantos años tiene tu hermanito?

Tiene cinco - ¿Cómo con cinco años no tiene  
mas que dos "patitas" y mi perrito que tiene seis ya  
tiene cuatro patas?

En la policía:

La multa que se le aplica  
a Ud. es de 20 pesos - dice el empleado al detenido - por  
haber dado una trompada al señor X.

¿Que bien - contesta el detenido - tome los 20\$ mas  
40 que se me deben aplicar por dos trompadas  
mas que pienso aplicarle al mismo señor por que  
se reía cuando me arrestaron.

Cosas de niños -

Tres niños van a una peluquería  
para que les recorten el cabello - muy bien - dice el pelu-  
quero - Empezaremos por el mas chico para que no  
se canse de esperar!

De ninguna manera señor - contesta el mas grande -  
Nuestra mamá nos ha recomendado que nos corten  
de mayor a menor.

Localidad - Villa Federal  
Escuela - Nacional N.º 2  
Nombre del maestro - Ana Josefa Poeyra

Poesías infantiles

Rebe'

Rebe' es una niñita  
Muy faciosa y muy monona  
Graciosa personita  
Que se hace bien querer

Se lava su carita  
Tan luego se levanta  
Su ropa bien limpieta  
Frotiega con ardor  
Su ropa bien limpieta  
Frotiega con ardor

El globito

Un lindo globito de rojo color  
Nomaba mi encanto, mi dicha, mi amor.  
No sé como fue, que al fin escapó  
Y el lindo globito, al cielo voló

Los niños en el cielo  
Que dicha gozarán  
Si todos nuestros globos  
Derecho hacia ellos van

En coche va una niña

En coche va una niña, carabán  
Hija de un capitán, carabiruri, carabirura'

bis } ¡Que hermoso pelo tiene, carabín 30  
bis } Quien se lo peinará carabiruri, carabirurá

bis } Yo peinaré en tía carabín  
bis } Con mucha suavidad, carabiruri, carabirurá  
bis } Con peinete de oro carabín  
bis } Y holquillas de cristal carabiruri, carabirurá

### En el jardín

En una tarde de verano

En el mes de abril

Yo le dije a manita

Si quiere venir

A la zapatería

Del señor Manuel

A comprar unas botas

Que le vengan bien.

Yo no soy buena moza

Ni lo quiero ser

Por que las buenas mozas

Se suelen perder

Dale un beso si quieres

Que a mí no me lo des.



Localidad Villa Federal  
 Escuela Nacional N.º 2  
 Nombre del maestro - Ana Josefa Santos

Romances

Romance de la venganza  
 cazador alto y tan bello  
 como en la tierra no hay dos <sup>no</sup>  
 Se fué de caza una tarde  
 Por los montes del Señor

Seguro llevaba el paso,  
 Pisto el plomo, el corazón  
 Repicando, la cabeza  
 Enquilda y dulce la voz

Bajo el oro de la tarde  
 Al tanto el cazador cazó,  
 Que finas lágrimas rojas  
 Se puso a llorar el sol.

Cuando volvía cantando,  
 Suavemente, a media voz,  
 Desde un árbol, enroscado  
 Una serpiente lo vió.

Iba a vengar a las aves,  
 Mas, temerido, el cazador,  
 Con hoja de fino acero  
 Su cabeza le cortó.

Otro aguardándolo estaba

31  
A muy pocos pasos yo,  
Lo maté con mi cabellera  
Y dominé su furor.

Ya maniatado le dije:  
Pájaros matasteis vos  
Y voy a tomar venganza  
Ahora que mis ojos

Abas no lo maté con armas,  
Busqué una muerte peor,  
Lo besé tan dulcemente  
Que le partí el corazón

Cazador, si vas de caza  
Por los montes del Señor,  
Teme que a pájaros vengues  
Dulces heridas de amor.

AVTUB

Localidad Villa Federal  
 Escuela Nacional No 2  
 Nombre del maestro - Srta Josefa Quintana

Vidalitas

Sobre las tumbas

Yo soy en las noches

Vidalita

Pleno de misterios

Visito las tumbas

Vidalita

En el cementerio

Las recorro a todas

Vidalita

Me detengo en una

Donde cae el rayo

Vidalita

De la blanca luna

Allí duerme el ángel

Vidalita

Que yo amaba tanto

Por eso en su tumba

Vidalita

Vuelto amargo llanto

Era pura y santa

Vidalita

Era dulce y bella

Así es que en mi cielo

Vidalita

Brilló blanca estrella.

Quierme miña, duerpne

32

Vidalita

Quierme en tu panteón

Y escucha los ayes

Vidalita

De mi corazón

Brisas de la noche

Vidalita

Que cifrais tu empeño

Dejala que duerma

Vidalita

No turbeis su sueño.

Localidad Villa Federal  
Escuela Nacional N.º 2

33

Stana Josefa Pluiva

17.º Los bueyes - (canciones de costumbres)  
Por el sendero estrecho, polvoriento y quebrado  
Que como una serpiente se retuerce en el vado  
Agobiados, cansados, melancólicos, lentos  
Pretoman del trabajo los bueyes macilentos  
Hambrian enfilados, la cerviz humillada  
De sus húmedos ojos serena la mirada,  
Poniendo a cada paso, la cabeza potente,  
Como si respondieran afirmativamente  
A una idea constante. Con monótonos pasos  
Avanzan adornando el sendero de trazos.  
Y al caminar levantan el polvo con las patas.  
Bienen el mismo aire, de las viejas beatas  
Y al verlos tan serenos, tan graves y rumiando,  
Cualquiera pensaría que van monologando.

Juan Burghe.

Localidad Villa Federal  
Escuela Nacional No. 2

Dona Josefa Nuñez  
No.

Exendias  
Tenacidad noble

Y ha vuelto al pago y se viste  
Con el color de la pena  
Y su mirada serena  
Ciegos fulgores de triste  
Una congoja persiste  
A la que rinde tributo  
La busca en cada minuto  
Por que al tocarla se alegra  
Y lleva el alma mas negra  
Que su golilla de luto.

Sabe que entre el paisanaje  
Se refiere y se comenta  
Una tragedia sangrienta  
Acontada en aquel baraje  
Y aun que le solta consejo  
No puede dar al olvido  
Que el muerto por el sentido  
Con invencible lamento  
Le dio la vida, el sustento,  
Caricias y un apellido.

Para achica su dolor  
Para refleja su duelo  
Y solo anhela el consuelo  
De encontrar al matador  
Con ese anda en derredor  
Del vagabundo homicida.

34

Gara cobrarle una vida  
Que debe pagar resuelto  
Golpe por golpe sin vuelto  
Y herida por cada herida

Pezone día tras día  
Por sitios mas frecuentados  
Escudriña los bañados  
Revisa las serranías  
Y cuando el sol se desvía  
Tendiendo su cola oscura  
El con inmensa ternura  
Gasa la noche en los bajos  
Contando cientos de tajos  
Que abren una sepultura.

Por fin en un total  
Abdono de una cañada  
Tuvo la dicha deseada  
De dar con el criminal  
Brilló el hambriento puñal  
Gara ultimar al matroso  
Cuando el arito lastimero  
De un niño dijo ¡Lo mata!  
¡Deje vivir a mi tata  
Ah que yo mucho lo quiero!

Quedó el brazo detenido  
Y el vengador sintió chuecho,  
Con que vos lo querés mucho,  
A ese terrible bandido?  
Si cobro lo que he sufrido  
Dejuro vos lo pagás,

Y no soy malo demás  
 Y aún que muy poco me cuadre,  
 Pero... te dejó padre,  
 Por que vos lo precisás

Monté a caballo en seguida  
 Sin mirar al asesino,  
 Y emprendió luego el camino,  
 Corra su casa, afligida  
 Ya no estaba comprimida,  
 El alma del hijo ardiente  
 Pues representaba su mente  
 El pensar que había salvado  
 De que lo hubiera pagado  
 Un hijo que era inocente.



Localidad Villa Federal  
 Ereneta - Nacional N° 2  
 Ana Josefa Quintana

Legenda

Juana la valerosa

En una región de América  
 fue en hechos notables villa  
 Hay en el centro situada  
 Una nueva y linda villa  
 Pació de paches honrados  
 Una niña muy gafana  
 Que en la pila del bautismo  
 Le dieron por nombre Juana

Esta niña fué creciendo  
 En robustez y belleza  
 Y un ánimo varonil  
 Que le dió la Paturaleza  
 Desde la primer edad  
 Tomó afición a la caza  
 Siguiendo a su padre en ella,  
 Hechos dando de gran traza

Con su afición varonil  
 Ella se hizo tan famosa,  
 Que el renombre de le dió  
 De Juana la valerosa.  
 De los jóvenes del pueblo  
 Era en extremo apreciada  
 Y en particular del uso  
 Que Ganchito, se llamaba

28

Hijo era de un labrador  
Yidalgo, muy orgulloso  
Que lo quisó que de Juana,  
Fuera su hijo el esposo.  
Otra boda le tenía  
Preparada, mas famosa  
Con una rica heredera,  
Que llamaban Pinfrosa

Al saberlo, dijo a él, Juana  
En cuidado en desaharme;  
Que si lo haces, Ganehito,  
Pera que sabré vengarme  
El jorén le respondió,  
De su amor, haciendo alarde  
Mas al fin, llegó a ceder,  
Al mandato de su padre.

Se puso al saberlo, Juana  
Como una leona furiosa;  
Y juró luego vengarse  
De Ganehito y Pinfrosa.  
Las bodas se celebraron  
Con gran pompa y alegría,  
Solo el corazón de Juana  
En llamas de rabia ardía

Entre el tumulto de gente,  
Aprovechando el momento,  
Logró Juana introducirse  
Del novio en el aposento.  
Y luego que los dos novios  
En su lecho se acostaron,

En lugar de amor, la muerte  
En manos de Juana hallaron.

Cordeles a puñaladas  
Y con la sangre que mana  
Yiviendo de sus heridas,  
Escribió su triunfo ufana:  
"Todos filos de un puñal,  
Furios Gancho y Pinforosa  
Para vengar mis agravios  
Yo, Juana la valerosa"

Le escapó por la ciudad  
Ejército bárbaro asesinato  
Mas, Juana se había jugado  
De piel, para mucho rato.  
Tomando la carabina  
Del padre, y una pistola  
Sin ser del nadie sentida,  
Pugó aquella noche sola.

Tres días por el despoblado  
Huyendo, apoduvo al intento  
Todas las frutas silvestres,  
Serviciante de alimento.  
Pero al despuntar el día  
El tercero de su marcha  
Vio dos hombres le seguían  
Y no por eso se empacha.

Se pone detrás de un roble  
Para hacer frente atrevida  
Y les grita ¡ Alto señores,

32  
Caso que aprecien la vida!  
Los hombres iban armados,  
Y le dicen: mira niña  
Que nosotros no venimos  
A tener contigo, rimas.

Venimos solo a decirte  
Que te has extraviado,  
Y volverte si tu quieres  
Al camino que has errado.  
Ella, a tan buenas razones  
Su inquieto temor, no calma  
Y repite: ¡Alto! o el que avance  
Que encomiende a Dios, el alma

Avanzan sin presunción  
Que filera tan decidida  
Pero Juana, haciendo fuego  
Al uno quitó la vida.  
Pretende el otro vengar  
De su amigo, la cruel suerte  
Eira, pero no acierta;  
Eira Juana, y le da muerte

Y en la corteza del roble  
Que le sirvió de muralla,  
Escribió con su funeral:  
"El que aquí, estos muertos halla  
Que el repa que una mujer  
Le dio muerte, y no alborosa;  
Spás diestra en armas, que ellos  
Fueron Juana la valerosa."

Localidad Villa Federal  
Escuela Nacional No 2

38

Stma Josefa ~~Quintero~~

Coplas y glosas

Coplas, del alma que pena por ver a Dios.  
Vivo sin vivir en mí,  
Y de tal manera espero, 30  
Que muero por que no muero.

En mí yo no vivo ya,  
Y sin Dios, vivir no puedo,  
Que sin Él y sin mí quedo,  
¿Este vivir que será?  
¿El muerte se me hará,  
Que mi misma vida espero  
flouriendo, por que no muero!

Esta vida que yo vivo  
Es privación de vivir;  
Y así, es continuo morir  
Hasta que viva contigo,  
Oye, mi Dios lo que digo;  
Que esta vida no la quiero,  
Que muero por que no muero.

Estando ausente de tí,  
¿Que vida puedo tener?  
Dijo muerte padecer  
La mayor que nunca ví?  
¿Constante tengo de mí,  
Que de muerte persevero,  
Que muero por que no muero.

30

El pez que del agua sale,  
Aun del alivio lo carece;  
Que la muerte que padece,  
Al fin la muerte le vale,  
¿Que muerte habrá que se iguale?  
A mi vivir lastimero;  
Que, si mas vivo, mas muero.

Cuando me empiezo a activar  
De verte en el sacramento,  
Háeme mas sentimiento  
El no poderte gozar.  
Tudo es para mas pesar  
Y mi mal tan entero,  
Que muero por que no muero.

Pícame de aquella muerte,  
¡Oh Dios que dame la vida  
No me tenga impedida  
En este lago tan fuerte;  
¡Ohira que muero por verte,  
Y de tal manera espira,  
Que muero por que no muero.

Lloraré mi muerte ya  
Y lamentaré mi vida  
En tanto que detenida,  
Por mis pecados está.  
¡Oh mi Dios, cuando verá  
Cuando yo diga de veras  
Vivo ya por que no muero.

Localidad - Villa Federal  
Escuela Nacional N° 2

Stna. Juana Juvenal

Poesía popular

El gaucho 170

<p>         Mi patria es la inmensidad          De la llanura infinita          Yo soy el gaucho que habita          Y vagó en la soledad          Embeletado en la claridad          Del cielo puro y risueño          Yo soy el que vela el sueño          De su existencia querida          Como a su prenda dormida          Atomante y rendido dueño.          Yo soy quien se lanza en pos          De la bestia salvaje y fiera          Sobre la inmensa pradera          Donde nacimos los dos          Ven mi caballo veloz          Al que enturiasmara esa guerra          Por que comprende que no guerra          Por golpe el seguro brazo          Yo soy quien le arroja el lazo          Y le hace morder la tierra.          Yo soy en noches serenas          Bajo cielo obscuro y ancho          En la enramada de mi rancho          Quien canta amorosas penas       </p>	<p>         Del dolor que me desgarras          Y como hiedra se agarra          Sangrando los corazones          El que llora en sus canchales          Y hace gemir la guitarra.          Yo soy el patrio amoroso          Al que azota la inelencuencia          Y se jura la existencia          Con gesto soberbio y frío          Yo, glue al cruel tronco          Cuando el peligro me amaga          Y en la punta de mi daga          Tien el valor de mi pecho          Llevo escrito mi derecho          Y la ley que mas me halaga          Cuando la patria me llama          Para seguir sus banderas          En luchas árduas y fieras          Mi sangre y valor proclama          Yo soy aquel que derrama          Pocas lunche sobre su historia          Y brega por su victoria          Y hasta rodar sin aliento          Por que en el abra poriente       </p>
--	--

Que su grandeza es mi gloria 31

Soy aquel que cumplido  
El deber con firme mano  
Tiene al silencio del llano  
Como el cóndor a su nido  
Soy aquel que en el olvido  
Se relega mi pide nada  
Soy aquel que la jornada  
Termina como un proscrito  
Yo soy el gaucho maldito  
Indiano de una mirada.



# Campera

40

Cuenta en mis pagos  
Toda el gauchaje  
Que muy cerquita  
Del iguazú  
Hay un ranchito  
Bajo el ramaje  
Del mas espeso  
Y añejo orabú

no

Cabellos negros  
Joy bien ondulados  
Labios mas rojos  
Que una grabada  
Cero apartero  
Punaf he sonado  
Que hubiera china  
Sean bien formada.

Dicen que se oye  
De manzanita  
Los trinos dulces  
Del ruiseñor  
Y entre los trinos  
Las vidalitas  
De una mozoche  
Que canta amor.

Los dientes blancos  
Parecen perlas  
Cuando sus labios  
Los dejan ver  
China que sueñta  
Solo con verla  
Parece un angel  
Esa mujer

Julian me dijo  
Tiera apartero  
Que china quapa  
Esa es no estar  
Brillan sus ojos  
Como un lukero  
Parece un angel  
Esa mujer

Los otros días  
Juntando flores  
Solo en el monte  
La puede ver  
Y al verla sola  
Le hablé de amores  
De mi cariño  
Y de mi querer

China le dije  
Tiera pensando  
Desde que mi alma  
La conseio  
Pero la china

¡Ay contristando  
Siempre manera  
Si me escuchó.

40

Bien "haiga" prenda  
No sea ingrata  
Escuche, le hablo  
Con todo amor  
Decirle quiero  
Que usted me mata  
Con su desprecio  
¡Cortador

breca me quitá  
La vida entera  
Si es que me ama  
¡Dígame!  
Pero la china  
¡Ay zalamera  
Dó' media vuelta  
Y me dijo "no"

Bien "haiga" digo  
Con esa moza  
Vivo penando  
¡Quero de amor  
Mi alma la adora  
Como a una Diosa  
Como a una Virgen  
¡Cierno candor.

Localidad - Villa Federal  
 Escuela - Nacional N.º 2  
 Una joven / Juvenor

Relaciones

En eres la flor mas bonita  
 Que en los jardines se cria  
 Por la flor de mis ensueños  
 Toda la esperanza mia

Por tus ojos dos luceros  
 Tu boca, vivo carmin  
 Y tu faz encantadora  
 La de un bello serafin

Yo te he visto ferrignar  
 Y fueron mis ojos testigos  
 Quien te pudiera besar  
 Donde decir "enemigo"

ayer pasé por tu puerta  
 Y vi a tu madre en la reja  
 Fui un tiro a una perdiz  
 Y maté una comadreja

Piense nos pasar eros chases  
 Así que tan poco nos cuadre  
 Yo pasé por repte a vos  
 Y vi el vizcachón de tu padre

Relaciones de género gauchesco

41

Dime mi bien si me quieres  
Y yo te garantizo china  
Que de toda la manada  
Tus has de ser la madrina

Has de saber paisanito  
Que soy pobre, y con mis males  
Vivo tranquilo en mi rancho  
Y no voy con animales.

Si quieres ir pa mi rancho  
Ando buscando si me lo  
avisá pa ver el cura  
Y que nos case en el suelo.....

Yo si toco el violín  
Y también sé la vihuela  
Si quiere casarse al suelo  
Vá a casarse con su abuela.